



CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD CIRCUNCISIÓN Y EPIFANÍA

Introducción

Hoy vamos a celebrar tres fiestas dentro de la Navidad:

- ❖ La imposición del Nombre de **JESÚS**
- ❖ La Maternidad divina de **MARÍA**
- ❖ **La Manifestación del Mesías** a todos los pueblos

Las dos primeras se celebran el 1 de Enero y el texto lo encontramos en Lucas 2,16-21. La tercera, llamada **Epifanía del Señor** se celebra el 6 de Enero y su relato lo encontramos en el Evangelio de Mateo cap.2,1-12. Esta celebración tendrá dos partes: En la primera nos ocuparemos de la fiesta de la Epifanía del Señor y en la segunda del Santísimo Nombre de Jesús.

PRIMERA PARTE: LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

TEXTO EVANGÉLICO (MT 2,1-12)

“Después de haber nacido Jesús en Belén de Judea, en el tiempo del Rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén diciendo: ¿dónde está el que ha nacido, el Rey de los Judíos? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo. Al oír esto, el Rey Herodes se puso muy preocupado; entonces llamó a unos señores que se llamaban Pontífices y Escribas (que eran los que conocían las escrituras) y les preguntó el lugar del nacimiento del Mesías, del Salvador que el pueblo judío esperaba hacia mucho tiempo. Ellos contestaron: En Belén de Judá, pues así está escrito por el Profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, de ningún modo eres la menor entre las principales ciudades de Judá porque de tí saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel. Entonces, Herodes, llamando aparte los Magos, los envió a la ciudad de Belén y les dijo: Vayan e infórmense muy bien sobre ese niño; y



cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo. Los Reyes Magos se marcharon y la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos hasta que fue a pararse sobre el lugar donde estaba el Niño. Al ver la estrella, sintieron una gran alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María su madre. Se hincaron y lo adoraron. Abrieron sus tesoros y le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Luego, habiendo sido avisados en sueños que no volvieran a Herodes, (pues él quería buscar al Niño para matarlo), regresaron a su país por otro camino.”

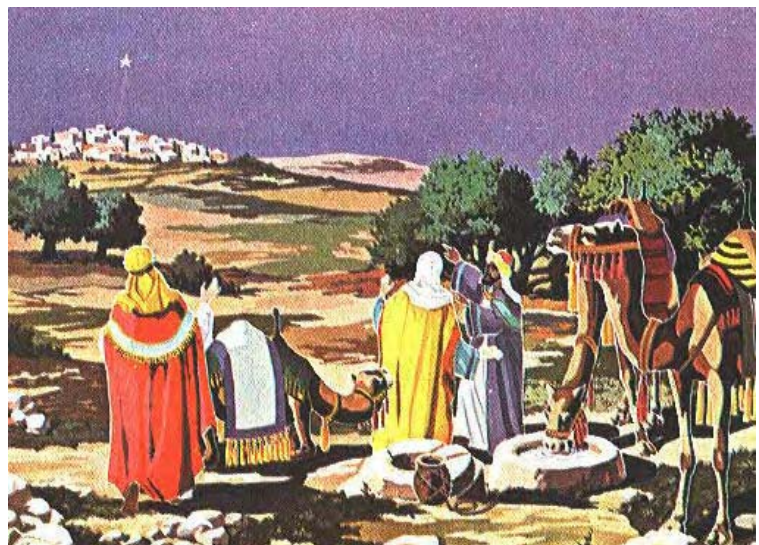
COMENTARIO

Epifanía significa “Manifestación”. Jesús se da a conocer. La Iglesia celebra como Epifanías tres eventos de la vida de Jesús:

- ❖ Su Epifanía ante los magos de Oriente, símbolo de todos los pueblos del mundo. Jesús no vino a salvar solo al pueblo judío sino a toda la Humanidad.
- ❖ Su Epifanía a los judíos cuando fue bautizado por Juan Bautista en el río Jordán.
- ❖ Y su Epifanía a sus discípulos cuando convirtió el agua en vino por intercesión de su Madre María en una boda que se celebró en Caná de Galilea

En la Iglesia de Oriente se celebran las tres Epifanías con toda solemnidad el día 6 de Enero. En Occidente, ese día, solo celebramos la de los Magos.

Epifanía es algo más que una noche de sueños y regalos. Es la fiesta de la luz que ha brillado en medio de las tinieblas del mundo para que todas las gentes de cualquier condición y raza puedan encontrar al Salvador nacido de María.



Los Magos son el símbolo de esa muchedumbre que busca la luz entre las tinieblas y la alegría en medio de tantos pesares.

El creyente o el que busca a Dios ha de encarnar las actitudes fundamentales de los Peregrinos de Oriente:

- ❖ Contemplar a Dios: Los Magos le descubrieron en contacto con el universo, cuyo signo fue la estrella, y con la Palabra de Dios y sus promesas que conocieron a su llegada a Jerusalén.

- ❖ Hacer de la fe un camino: Los Magos creyeron en el signo y emprendieron el camino en busca del Señor. Entre luces y sombras llegaron a Belén.
- ❖ Aceptar y conocer a Jesús como Salvador: Los Magos le ofrecieron sus dones: oro como a rey, incienso como a Dios y mirra como a hombre.

¿Nos pasa a nosotros como a los Magos?

- ❖ *¿Qué signos nos revelan que Dios está escondido en el mundo y nos salva?*
- ❖ *¿Qué estrellas descubrimos que dan nueva luz a nuestra existencia y que son llamadas de Dios?*
- ❖ *¿Cómo respondemos a esas llamadas?*

Los Magos vieron la estrella en su país pero después se les ocultó por algún tiempo hasta que llegaron a Jerusalén. Nosotros también sentimos la llamada de Dios alguna vez pero después desapareció de nuestro horizonte. Todos hemos vivido o seguimos viviendo épocas o momentos de oscuridad pero hemos de perseverar en nuestra búsqueda como los magos. Hemos de indagar, reflexionar, preguntar, informarnos sobre nuestra fe, nuestras dudas, nuestros interrogantes...Dios hará que su Estrella vuelva a iluminarnos y nuestro corazón se llenará de alegría.

Lo que encontraron los Magos fue un Niño acostado en unas pajas...Nosotros a Dios, a Jesús le encontramos también en los más débiles, en los desheredados de este mundo, en una vida sencilla no consumista, dedicada al bien de los demás.

Los Magos le presentron sus dones.

- ❖ *¿Qué don queremos llevar al Niño? y ¿Qué deseos le queremos confiar para este año?*

*En este momento vamos a expresar nuestros deseos
encendiendo las velitas en la luz blanca de Jesús.*



*Cantemos con alegría
al Niño que nos ha nacido*

EGUNDA PARTE: EL NOMBRE DE JESÚS

TEXTO EVANGÉLICO (Lc 2,16-21)

Después del anuncio del ángel, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al Niño acostado en el pesebre. al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel Niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores.

Y MARIA CONSERVABA TODAS ESTAS COSAS, MEDITÁNDOLAS EN SU CORAZÓN

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído, todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño y le pusieron por nombre **Jesús**, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

COMENTARIO

Todos, cuando venimos al mundo recibimos un nombre. Si no tuviéramos un nombre nadie nos podría llamar...tendrían que decir...¡Eh tú!...lo cual no es bonito... Necesitamos un nombre que nos identifique ante la sociedad y ante nosotros mismos. Todos, hasta los animales, las ciudades, las montañas, ríos, plantas, flores etc. tenemos un nombre. Estar sin nombre es ser una persona sin valor.

Entre nosotros, la mayoría de las veces, el nombre ha quedado reducido a una cuestión estética. Al niño se le pone el nombre que les guste a los padres. Incluso es frecuente que, hoy día, a los niños se les ponga nombres que no tienen santo sino de algún famoso o famosa del cine o del fútbol... con lo cual se pierde la tradición de encomendarlos a la intercesión de un patrono en el cielo. También se pone el nombre de algún familiar como el abuelo o del padre.

Pero, en cualquier caso, el nombre que ponemos a una persona no expresa lo que esa persona vaya a ser; Así, se le puede llamar a una niña "Consuelo" y, a pesar del nombre, resulta un tormento de niña...A otra niña le llamamos Paz y nos sale una guerrera...A un niño le llaman "Gregorio" que en griego significa "despierto" y a pesar del nombre, es el más atolondrado de la clase y el más dormilón de casa...Es decir, los nombres se nos ponen desde fuera; no son expresión del interior de la persona.

Pero eso que nos pasa a nosotros no le pasa a Dios, porque Él conoce el interior de las personas y cuando Dios pone nombre a alguien lo hace expresando en ese nombre la interioridad de esa persona. Esta era la costumbre bíblica, según la cual, el nombre de una persona es inseparable de su personalidad y de la misión que Dios le ha confiado.

Ahora entenderemos mejor aquellas palabras del ángel a San José: "Daré luz un hijo y tú le pondrás por nombre JESÚS, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados. En hebreo la palabra "Jesús" significa "Dios salva".

Este es Jesús, el Salvador, tu Salvador, nuestro Salvador. "No hay bajo el cielo otro nombre por el que podamos salvarnos" (Hech.4,12) El nombre de Jesús indica la misión para la que fue enviado a nosotros: Vino para salvarnos. Es la misericordia de Dios que, viendo nuestra postración, no nos deja tirados sino que viene en nuestro socorro.

En nuestro días, el orgulloso afirma: "yo no necesito que nadie me salve". El hombre desesperado dice: "es inútil, yo no tengo salvación". Por el contrario, el cristiano suplica confiadamente: "Te necesito Señor, ¡ven a salvarme!"



No hay otro Nombre en la tierra tan poderoso y sublime como el Nombre del Ungido, el Mesías Prometido... Jesucristo el que redime.

Ante su sola mención
muertos recobran la vida,
los enfermos son sanados,
y los pobres desgraciados
ven curadas sus heridas.

En el Nombre de Jesús
se abren las puertas del Cielo
para el alma que se humilla.
Quien busca a Dios de rodillas
halla el celestial consuelo.

Su Nombre calma a las fieras
y vence los elementos.
Lo imposible en Él no existe,
ningún poder se resiste
al que creó el firmamento.

Nombre que ofrece a los hombres
Vida Eterna y Redención,
consuelo a los afligidos
y al que llora arrepentido
las delicias del perdón.

No hay para el hombre extraviado
otro Nombre más hermoso
ni con tantas garantías.
Sólo en Jesús, el Mesías
las almas hallan reposo.

No busquéis otros recursos
porque no hay más solución
que la que Dios ha provisto.
Solo en el Nombre de Cristo
se encuentra la Salvación.



LETANÍAS DEL NOMBRE DE JESÚS

**SEÑOR JESÚS, HIJO DE DIOS VIVO.
TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS.**

**SEÑOR JESÚS, HIJO DE MARÍA,
TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS.**

Jesús, Emmanuel, Dios con nosotros
Jesús, Salvador del mundo
Jesús, hijo de David
Jesús, hijo del hombre

Jesús, esplendor del Padre
Jesús, Siervo de Dios
Jesús, el Nazareno
Jesús Buen Pastor

Jesús, Maestro bueno
Jesús, manso y humilde
Jesús, Luz del mundo
Jesús, Rey de Paz

Jesús Crucificado
Jesús, el Viviente
Jesús Resucitado
Jesús, Cristo, Mesías

Jesús, Palabra del Padre
Jesús, Cordero de Dios
Jesús, Camino y Verdad
Jesús, Vida nuestra

Jesús, Estrella de la mañana
Jesús, Sabiduría del Padre
Jesús, Señor de la Historia
Jesús, Príncipe de la Paz

ORACIÓN FINAL

Jesús, bendiga yo tu Santo
Nombre.

Jesús, medite en mi
entendimiento.

Jesús, mi corazón en ti se
emplee.

Jesús, mi voluntad en ti se
afirme.

Jesús, mi alma siempre te
desee.

Jesús, contemple en ti mi
pensamiento.

Jesús loete yo cuando te
nombre.

Jesús, yo te confieso Dios y
hombre.

Jesús, de mis entrañas yo
te ame.

Jesús, con viva fe por ti
pelee.

Jesús, viva yo en ti todo
momento.

Jesús, en tu ley santa me
recreo.

(Licenciado Dueñas, siglo XVI)

Jesús, óyeme tú cuando te
llame.

Jesús, sea mi gloria tu
renombre.

